



Por Ángel Arribas

Colección Ángel Arribas

La palabra peceta (piececita) diminutivo de (pieza), existe en la lengua catalana desde tiempos muy remotos. En el siglo XV se aplicó a monedas de plata y en la edad media se utilizó para designar el real de a dos.

A principios del siglo XVIII la palabra peceta se introduce en la lengua castellana como peseta. Una pragmática con fecha 13 de Julio de 1718 es el primer documento oficial que alude a la peseta.

El diccionario de autoridades de 1737 define la peseta como "la pieza que vale dos reales de plata de moneda provincial, formada en figura redonda". Es voz moderna introducida.

1868. En septiembre de 1868, los revolucionarios para modernizar España instauraron la unidad monetaria, dentro del sistema métrico decimal, que sustituyeron a los "reales" y "escudos" que circulaban por el país

Un decreto del 19 de octubre de 1868 crea la peseta, con objetote agilizar la economía y el comercio e impulsar el sistema financiero.

Curso legal de la peseta: La primera pieza con denominación de "peseta", aun sin ser la moneda oficial, sé acuñó en Barcelona ocupada por las tropas francesas de Napoleón I (1808-1814), siendo rey su hermano José I.

En el anverso figura el valor nominal y en el reverso, el escudo de la capital catalana.

Curiosamente fue en 1808 y en Cataluña la primera vez que una moneda salio de la ceca en español y no en latín, poco antes de la llegada de los franceses.

La primera peseta de curso legal se acuñó en 1869 y figura el título de "Gobierno Provisional", referido al Ejecutivo revolucionario encabezado por el general Francisco Serrano (si bien cabe decir que el alma del movimiento antiisabelino había sido el general Juan Prim) y el nombre "Hispania". Estaba inspirada en una moneda del emperador hispalense Adriano, en la que aparece

una matrona recostada en la Península Ibérica. (Popularmente conocida como la del mono sentado).

Hasta la restauración no se vuelven a acuñar monedas de una peseta. Durante el reinado de Alfonso XII se ponen en circulación piezas de esta cantidad entre 1876 y 1885, año de la prematura muerte del monarca

Las de los últimos años son conocidas como de "patillas", por las que luce el monarca al estilo del emperador austriaco Francisco José, con cuya prima se había casado el soberano español. El grabador pudo tener un despiste y salio un perfil real con demasiado relieve, por lo que la patilla sobresalía por encima del listel (el borde) y así la moneda sufría un rápido desgaste. Esta pieza se encuentra raramente en el mercado numismático en flor de cuño, por lo que el valor actual en esa conservación puede superar las 100.000 pesetas.

1888 Alfonso XIII, hijo póstumo de Alfonso XII, fue rey desde su nacimiento. Las monedas han dejado una galería de retratos de este monarca, que muestran su crecimiento.

La primera peseta se acuñó en 1888 y se conoce como "el pelón", debido a que Alfonso tenía dos años.

La peseta de 1893 se conoce como "de bucles". La de 1896, "de tupé", y la de 1903, "de cadete".

Durante el resto de su reinado no se acuñaron más piezas, que duró hasta que fue destronado.

La primera acuñación republicana, todavía en plata, se efectuó en 1933-1934 y reaparece la matrona Hispania con un ramo de olivo en la mano.

En plena guerra civil, en 1937, nacieron las rubias, al cambiarse el metal de la peseta por una aleación de cuproníquel de color dorado, la imaginación popular otorgo el color rubio a la larga melena del retrato femenino que aparece.

(Dicho popular la rubia).

Hubo discos de cartón que circularon en la guerra ante la escasez de metales.

Las pesetas de papel comienzan a imprimirse durante la guerra civil, debido a que la industria bélica necesita metal para fabricar las vainas de las balas.

En 1944, aparece "la peseta del uno", todavía sin la efigie del general. El primer perfil de Franco aparece en 1947-1948 para el que se utilizó un retrato del escultor Mariano Benlliure, que en principio adolecía de un excesivo relieve y se tuvo que reducir.

La peseta de 1966, última de la era franquista, se debe a Juan de Ávalos. Es curioso seguir la evolución del bigote del Caudillo, que se va suavizando a medida que pasa el tiempo.

Con el advenimiento de la monarquía en 1975 y el restablecimiento de la democracia en 1978, se realiza la primera emisión de pesetas con el rostro de Juan Carlos I.

Al revés que el dictador, mira hacia el lado izquierdo. La emisión de 1975 y la primera de 1980, conserva en el reverso el viejo escudo.

En 1980 salio a la circulación la peseta conmemorativa del Mundial de Fútbol que se celebró en España en 1982. En el reverso de la moneda aparece el uno. En este año se actualiza la relación fiduciaria, ya que una peseta de 1944 vale más que el metal de que esta hecha.

Actualizada la relación fiduciaria, se altera la aleación de las pesetas y se fabrican con aluminio, recuperándose el color blanco (que no es el color de plata) de las monedas de antes de la guerra. La última emisión que guarda las dimensiones tradicionales circula entre 1982-1989. La que aparece en 1989 estará circulando hasta que el euro sustituya definitivamente a la peseta a partir del 1 de julio del 2002. Los euros aparecieron el 1 de enero del 2002 y coexistieron con las pesetas durante seis meses